

# Tiempo diplomático

MANUEL MONTOBBIO

*Barcelona, Icaria, 2012*

**E**l diplomático Manuel Montobbio publica una nueva obra, que se suma a su prolífica labor como escritor, fruto de sus experiencias y vivencias a lo largo de su carrera —ingresó en la carrera diplomática en 1988— que le han llevado a destinos como Tirana (donde abrió la Embajada española, 2006-2011), El Salvador, Yakarta, México o Guatemala, además de sus destinos en Madrid, habiendo sido embajador en misión especial para el Fórum 2004 (Barcelona) o director del Gabinete del secretario de Estado de Asuntos Exteriores y de la Oficina de Planificación y Evaluación de la Secretaría de Estado de Cooperación.

Se trata en este caso de *Tiempo diplomático*, aunque el propio Montobbio confiesa que le hubiera gustado titularla *El factor tiempo en el desempeño de un destino diplomático*, título que, sin duda, reflejaría con más exactitud el sentido de la obra, una especie de viaje que recoge lo que piensa y lo que siente como diplomático y que va mucho más allá de otros textos más tradicionales.

De la bibliografía de Montobbio recordemos que es autor de *La perplejidad del Quetzal*, *Construyendo estados viables*, *Indonesia en transformación*, *Transiciones en el espejo*, *Salir del Callejón del Gato*. *La deconstrucción de Oriente y Occidente y la gobernanza global* o *Guía poética de Albania*, donde recrea tanto la labor del diplomático como, sobre todo, de la persona que se ha implicado en el país y en la sociedad donde cumple sus funciones. Quizás una de las obras donde mejor refleja su compromiso con la realidad política y social del país donde estuvo fue en El Salvador, mediante el libro *La metamorfosis de Pulgarcito: Transición política y proceso de paz en El Salvador*. Además, Montobbio combina la actividad diplomática con una intensa actividad académica (es licenciado en Derecho, en Ciencias Económicas y doctor en Ciencias Políticas), siendo profesor impartiendo cursos de doctorado y programas de postgrado en varias universidades. Escribe en revistas como *Tiempo de Paz*, *Foreign Policy* en español, *Nombres Propios* de la Fundación Carolina, en el blog “Ideas subyacentes” de *El País*, en el Centro de Información y Documentación de Barcelona (CIDOB), la revista *Sistema* y en esta misma, *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*. Su búsqueda de la innovación para aplicar a nuevas formas para la política exterior española le ha llevado a cuestiones como la triangulación en las relaciones de España con América Latina y Asia.

El libro es una combinación de varios elementos, un viaje compartido entre la experiencia profesional del diplomático y la curiosidad personal a modo de reflexión sobre el mundo en el que vivimos. Desde esa doble lectura se da respuesta a las preguntas que Montobbio

lanza al comienzo del libro: ¿qué es la diplomacia? ¿Ciencia o arte? ¿Qué es un diplomático y para qué sirve? ¿Cuáles son sus características y funciones esenciales? ¿Y sus tiempos?

A lo largo del libro se transmiten mensajes sobre cómo interpreta Montobbio la labor diplomática: “Representar a tu país hacia fuera, y representarte el suyo hacia dentro” (página 37). “Representar, informar, negociar, catalizar, y para ello traducir mundos. Pues para desarrollar tu actividad y desempeñar esas funciones, al vivir cada día entre ellos, te vas introduciendo, poco a poco, sin darte cuenta, en su mundo, en un lento e imperceptible proceso de metamorfosis de la sorpresa a la normalidad. Pues precisamente por ello es su mundo, su cultura: por todas aquellas normalidades y supuestos implícitos de los que ni siquiera nos damos cuenta, que están introyectados en el hacer, entender y relacionarse con los otros, con la vida y con el mundo, valores y códigos compartidos que conforman y sustentan un nosotros” (página 57).

Es también un relato en primera persona de cómo transcurrieron las negociaciones de paz para solucionar conflictos tan graves como el de El Salvador o en Timor Este, en los que Montobbio estuvo directamente implicado.

El viaje transcurre con la narración de experiencias en los distintos lugares de destino, todas ellas interesantísimas por los momentos en que se produjeron. Por ejemplo, su presencia en El Salvador o en Guatemala coincide en el tiempo con el proceso de paz en la región centroamericana, en el que España estuvo significativamente implicada. De esa experiencia surge el libro ya citado *La metamorfosis de Pulgarcito*.

Obviamente constreñido por las responsabilidades propias de los cargos que ha ejercido, esperemos que en otra ocasión Montobbio narre aquellas situaciones o hechos en los que la política exterior española no haya estado a la altura necesaria, si tomamos como ejemplo las referencias que hace al caso británico en el que el discurso de la tercera secretaria y el de la primera ministra, la señora Thatcher, eran prácticamente idénticos; en palabras del autor: “Decir lo mismo a todos los niveles y en todos los lugares incrementa la capacidad de conseguir objetivos y la eficacia negociadora de una diplomacia”. Cuestión que en más de una ocasión se echa en falta en la diplomacia española.

Siendo un libro difícil de catalogar, lejano a las obras tradicionales de diplomáticos, es una magnífica ocasión para que cualquier persona interesada pueda conocer de primera mano los entresijos de la diplomacia española y, más aún, el alcance del compromiso personal de Manuel Montobbio en los lugares donde ha desempeñado esa misión.

*José Ángel Sotillo Lorenzo*